

à Dios los impulsos del Entendimiento. No tiene más razón para cumplir los creditos de la Ley, que saber lo ordena la Deidad. Luego busca el Mundo È en los que elige, para que obedezca sus Leyes ciegamente. El infeliz electo passa con la buena Fè, de que quien le eligió tendrá razón en quanto le ordena. Y como solo la Deidad es incapaz de error, y era dando Fè sin examen à vna razón humana, que solo se debe à la divina: Luego Dios busca à los que elige de buena Fè, para que acierten sujetandose à su razón. Pero el Mundo para sujetarlos à su mala razón, busca à quien se cogará con la buena Fè.

79 La segunda duda es, qué prenda estima Christo mas? Todas, como iguales, son vnas en las veneraciones; pero à nuestro flaco aspecto, sentencio por el Amor. Mucho es; ma ser Sabio; però no se si antepone lo cariñoso.

80 Examinaban curiosos los Discipulos el bayben ultimo del Vniverso. Cercado el Redemptor de sus ansias los responde vna cláusula, dura en la corteza, y foberana en la alma. *Del dia del Juizo, A os dize, ningun mortal le sabe. Ni el Hijo: Solo le conoce el Padre Eterno.* La inteligencia es, que no le sabe como humano: O que no le sabe para revelarlo, por tener inermado silencio. Mi cordedad se admira de que Christo se exponga à que los Discipulos, conociendo su indefectible verdad, le imaginen falto de comprehensión. San Ambrosio me desvaneció esta niebla. Confessando Christo que ignoraba el dia, se presumia, en lo natural, ignorancia, ò deficiencia. Revelando que le sabia, y no comunicando la noticia, parecia descariño; porque no es fineza ocultar à vn amigo vn secreto. No podia Christo revelarle. Era terrible congoxa: porque, ò avia de confessar que no le sabia, ò que sabiendole, le callaba. No saberle era sospecha contra su conocimiento: Saberle, y callarle, era contra su Amor. Luego mas quiere le noten de poco Sabio, que de poco fino.

81 Salvese, dize Christo, mi cariño, aunque se aventure mi conocimiento. Excesso es este de Amor: porque aventurar su ciencia, es lo mismo, que perder su persona. Christo es el Entendimiento: Esta prenda le constituye. Luego aventura su persona. Luego primero faltará à su persona, que dar sospechas contra su fineza.

82 Mañana en aquel sangriento Teatro del Amor, y el Odio, exclamó Christo aquel enigma: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Mi Dios, y mi Dios, como me aveis desamparado? Reparo la repetición de Dios. Dos veces le nombra. Si es para expresión de la Trinidad, se requieren tres. Es verdad. Pero habla con el Padre, y consigo: porque en quanto humano, se habla à sí, como divino. A sí pedía, oraba, y ofrecía. Luego no habla con el Espíritu Santo. No fue olvido, sino mysterio divino. No venian bien estas amantes que

Marc. 15. v. 32. De die autem illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater.

Math. 27. v. 46.

quexas de averle desamparado, para el Espíritu Santo: Porque el Padre es el Poder; El Hijo el Entendimiento; El Espíritu Santo el Amor. Aquí se quexa de que le desamparan. Luego no puede quexarse del Amor; porquien le ha faltado, ni le faltará.

Admiro la verdad; pero tampoco le ha faltado el Poder. Pues como amorosamente se quexa del Padre? Todo es imperio de su cariño. No le ha faltado el Poder; però su ansia en la Cruz era salvar à todos. No todos avian de lograr las suficiencias de su muerte: Luego parece que excedia su Amor à su Poder: porque no se extendia à salvar à todos su Poder, y se alargaba à todos su Amor. Luego se lamenta de que le falte à su Voluntad Poder, por dexarle pendiente de nuestra libertad. Luego bien parece que se quexa su ternura del Padre: Pero contra sí de que se puede quexar? De lo propio: De que parece mayor su ansia, que su Ciencia. Ha aplicado toda la habilidad de su Entendimiento para reducirnos, y ve que no puede salvar à todos. Porfia el cariño à desear salvar lo que la comprehensión conoce que no puede ser. Luego bien parece que se quexa de su Entendimiento, pues no se estende la habilidad de su Ciencia à llenar los numeros de su ansia. Luego triunfa del Poder, y Entendimiento su Amor: Luego triunfa de sí. Lamentase de que le ha desamparado para el logro de su ansia Poder, y Entendimiento: Porque toda su Ciencia, y Poder no basta à dar à todos el Cielo, que desea su Amor. Desampararle el Entendimiento era faltarle su esencia; porque el Entendimiento dà el ser à su Persona. Desampararle el Espíritu Santo, era faltarle el Amor. Luego solo se lamenta del Padre, y de sí: Porque primero faltará à su Persona, que faltará vn atomo de su ansia.

84 Cesse la competencia entre Ciencia, y Amor; que sus finezas no se dan à examen, sino à veneración. No son sus finezas esfera de los ojos, sino de los pechos. Parece que su Sabiduría se desavèr; però su Amor solo se dexa admirar.

85 Dulce contradicción es mirar à Christo cubierto entre los Serafines de Haías, y mirarle David ostentando sus resplandores entre Cherubines. Luego los Serafines le esconden con sus alas; y los Cherubines le divulgan con sus plumas.

86 Todos saben que los Serafines representan el Amor; y los Cherubines la Ciencia. Christo es el Monarca de los Imperios: Luego los serafinos le esconden, y los Sabios le divulgan. Porque vn Principe tratando siempre de amores, quedará escondido: Alsiticndo con los Sabios al Gobierno, vivirá glorioso.

87 El Amor esconde; La Ciencia manifiesta. Divina idea de

Isai. 6. vix: Velabant faciem eius.
Plalm. 79. v. 2. Qui sedes super Cherubim, manifestare.

de Política. Ay tan necios afectos, que por no disgustar al Principe con alguna adversidad, la callan, haciendo merito de vna ofensa. Perdiendo estaba Miguel Lara Pinacio el Oriental Imperio, y Galieno el Occidental; y ignorantes de sus arrebatadas miserias, estaba vno escribiendo Versos, y otro alabando vnos Higos. Rara infelicidad no tener noticia, aun para poderse perder. Vnos callan de timidos; otros de delinquentes; y los mas de listongeros. Lo cierto es, que se aumenta lo que se gana, y se disminuye lo que se pierde. Los Serafines cubrian su Principe: Ocupaban su lado. Son amantes; y vende el lado por fineza: ocultar la adversidad, de que fue la culpa. Los Cherubines le descubren; porque son Sabios. Mal se puede aplicar la medicina recatando la llaga. Luego es necia passion ocultar al Monarca los accidentes infaustos de la Corona.

88. No reynan achaques en estos puros Ministros. Christo, como Supremo Principe gobernaba sus acciones. Cubre de el rostro acompañado de Serafines; y pasea el Mundo entre Cherubines. Recatar el semblante es trage vergonzoso de rubor. Estaban los Serafines à su lado en el Trono. Luego parece que se corre de aver dado su lado à Amantes, y no à Inteligentes. Ya se despica en las Alas doctas; porque alli se manifiesta à todos. Luego solo puede sacar vn Principe la cara, quando pone à su lado personas de Sciencia.

89. Olvidemos achacosas malicias, pues no reynan en la Esfera. Discreta providencia fue revelar se à los discretos, y recatar se à los amantes. La vista del Principe engendra respetos. La ausencia de lo que se adora, enciende las ansias. Luego se revela à los Sabios, para que no sean sobervios; y se retira de los amantes, para que ardan mas finos. Favorece segun los genios. La presencia del Monarca à vn Sabio le obliga à verdades. La ausencia à vn amante le liquida en ternuras. Luego con el retirò provoca al amor, y con la vista mueve à la verdad.

90. Mas alta Política se nota: advirtiendo, que en el Trono, y la Carroza se trataba del gobierno del Mundo. En el Trono se decretò la eleccion de vn Predicador; En la Carroza se visitaban las Provincias de los Reynos. En el Trono se esconden, y en la Carroza se descubren: Porque en el Trono estaban à su lado los Serafines, que son fieles amantes; En la Carroza los Cherubines, que son diestros inteligentes. Luego los puntos del gobierno no se han de tratar con el que se quiere, sino con el que sabe.

91. Bueno fuera que, por ocupar su lado el Serafin, siendo solo Amor, tuviera voto en la eleccion. No votò en el Cielo el cariño, sino el entendimiento. Luego solo hà de tomar el voto al entendimiento, y no al cariño.

92. Mas expiessa el Texto. No solo no consulta al Amor, sino

sino que se esconde. Hermosa advertencia. No solo no se han de votar las elecciones por los afectos, sino que se han de recatar de estos afectos las elecciones. De dos modos puedo consultar à vn amante en vna eleccion: O tomando su parecer, ò comunicando la decretada resolucion. Tomar dictamen del amor, es ceguedad. Luego por esso no pide el voto al amor. Mas haze, pues se esconde. Luego ni le pide el parecer, ni le comunica la resolucion.

93. Pues esta es la amistad? Si. El primer cariño es el del acierto. Mas hà de querer el Principe à su Reyno; que à su lado, ò tendrà achacosò el juicio. Yo creo que pintaron al Amor niño, por verle tan parlero. Con amor no ay silencio. No ay boca tan loquaz, como la del cariño. Dezir à vn amante vn secreto, amor serà, pero no juicio. Las graves resoluciones solo las han de divulgar los sucessos. Luego no importa que el amor no vote, si lo sabe. Publicarà lo que conoce, por la vanidad de la confianza. Luego ni se le hà de pedir parecer al amor, para que no vote ciego; ni revelar se lo votado, para que no lo divulgue vano.

94. Hè contemplado la contradiccion à la luz del Monarca, y se puede notar à la de los Ministros. Amor, y Sciencia son Escuderos de Palacio. Sirven las lealtades, y los conocimientos. Ellos son los fieles criados. En el Siglo pretende el amor hazer los ejercicios de la fabiduria, y el discurso de la voluntad. Amante sin sciencia, no dirige, sino despena. Sabiduria sin voluntad sincera, no aconseja, sino precipita. El mejor entendimiento de los caidos es Luzbèl; pero como esconde tan enferma voluntad, qualquiera que tomara su consejo, parara en el Abismo. Muchos yerros nacen de querer introducir se los mortales à ejercicios, que ignoran. Pretende quien no hà visto la Campaña, gobernar à pie quedo la Milicia; y como el gobierno no es de experiencia, sino de fantasia, queda arruynada. Intenta quien no hà leído dos Historias, tratar los intereses de la Corona; y como ignorante de los genios, se rien de su soberbia los sucessos. Quiere el otro, que no hà ojeado mas que su Breviario, y vn poco de Theologia, que es necessario olvidar la, para no parecer necio en vna silla, adelantar con sutilezas metafisicas los disignios; y como siembra ayre, coge viento. No ay desorden, que no proceda de esta locura. Pues esta enmiendan los Angeles, como fieles Ministros. Todos le sirven, como deben. El Amor en obsequios, y la Sciencia en estudios. En el Trono se cubrian los Serafines: porque eran tan poco curiosos, que no querian ver las elecciones del gobierno. El amor postizo azecha: El verdadero se retira. Los Cherubines estaban descubiertos, y llenos de ojos: porque se desvelaban para sus aciertos. De la eleccion del Trono resultò, que se despachò vn Angel à curar à Isaias. Tan puntual descendió, que fue volando.

Luego este es amor, con alas para obedecer, y sin ojos para azechar. Esto es seguir cada Ministro su genio. A la Sabiduría toca el ver; Al Amor toca el obedecer sin mirar. Luego el Sabio ha de abrir los ojos para ver lo que vota; y el amado cerrarlos, para obedecer lo que se decreta.

95 En el Mundo pretende el cañño enmendar los votos de la ciencia. Ya sabe el afecto poner primero à quien la Sabiduría graduò el vltimo. Luego este amor pretende tener mejor vista, que el discurso. Amor serà de Ministro; pero no de Ministro Angel. Los Serafines no votaron en la eleccion de Predicador, que se hizo en Isaias; ni mudaron lugares de propuestos. Por no parecer curiosos, cerraron los ojos, y admirò no cerrassen los oidos: Pero fue por estar promptos à obedecer, como sucedió. Contentese, pues, el querido con estar al lado en el Trono, sin pretender tener voto en el gobierno. Mas noble es vn Angel, y no por verfe Valido, altera Consultas, y Decretos. Pero si esto hazen los Angeles, quando lo haràn los hombres?

96 Importuno hê dilatado la Pluma desviandome de mi Norte. Dezia que excedia, à nuestro aspecto, el Amor Divino à su Ciencia; y en su estimacion parece no errada la conjetura. Porque en el Trono (en dictamen de Padres) estaba en imagenes de Crucificado. Aquel estender de alas, era formar Cruces de plumas. Lisongebasse con la imagen, mientras venia el original. En la Carroza representaba el Gobierno, y la Judicatura, visitando sus Reynos. Luego en el Trono està en imagen de Redemptor, y con el blason de su Cruz: En la Carroza como Governador, y Juez. La Cruz es obra de su Amor; El gobierno, destreza de su Entendimiento. En el Trono se cubren, y en la Carroza se manifiestan. Las obras de su Ciencia se dexan ver: Las de su Amor, no se dexan ver, sino admirar: porque para su Ciencia tiene el Cielo ojos; mas para su Amor, no tiene mas que respetos.

97 Tampoco cabe en nuestra comprehension su Sabiduria, pues es inmensa: Pero no ay duda que oy parece triunfa de lo Sabio, lo fino. A las plantas de los Discipulos se arroxa: Luego el Mundo està sobre el Cielo. Què Caos peregrino es este? Ya sabemos por la Fè, que vino à clevar al Mundo al Cielo; pero quien sospechò, que sirviesse el Cielo al Mundo? Pero mal digo: desde que nació le sirve, pues abate sus rayos para ilustrarle. No se poblò de Astros para luzir, sino para favorecer. El dia del Juizio arroxarà al suelo las Estrellas: porque sino ay Mundo, para que avia de tener luzes. Conservarlas entonces fuera luzimieto, y no influxo. Luego solo las tiene para nuestro servicio, pues no las contienen vn instante para su luzimieto.

Igno-

98 Ignoro si Christo se arroxa, ò se caè. De Amante, y Sabio se cayò à las plantas de sus Discipulos humilde.

99 Aquel estruendoso relampago, que encendió el lascivo escandalo del Siglo, buscò a Christo en casa del Fariseo. Tendió sus cabellos al viento, tremolados como Vándera en vaticinio de su victoria. Defnudò su profanidad vistosa; y reverberrando la impaciencia de su ardor en el cristal de sus ojos, ardian aquellas cristalinias vidrieras al volcan de su ternura: que no ay cristal, que herido del Sol no queme. El ayre de los suspiros encendia la llama, ocultando su pecho mas fragancias, que el alabastro recataba aromas.

100 Tales finezas la graduaron, en boca de Christo, de fina amante: *Dilexit multum*. Porque, segun las prendas, era hoguera celestial. Tenia ciencia, y conocimiento: *Vt cognovit*. Tanta lumbre inflamò el pecho, que se exalaba la humedad por los ojos: *Lacrymis cepit rigare pedes eius*. Llena de ciencia, y amor se cayò à los pies: *Secus pedes Domini*. Es el Amor grande; pero (dize Agustino) no ay cuerpo, por robusto que sea, que vn excelsivo peso no le haga inclinar, ò caer. Luego cayò Madalena à los pies, porque la derribò el peso de su amor.

101 No extraño, Señor, esta caida à las plantas de vnos Pescadores. Si buelvo los ojos la veo mayor, pues el peso de vuestra ansia os hizo caer del Cielo à la tierra.

102 Cerrò el Cielo vn hombre, que siendo polvo, se soñò Astro; con que fue preciso para abrirle, que el mayor Astro se desatasse en polvo. A esta fineza llaman *excesso de su Amor*; y yo creo que este exceso se vè oy excedido.

103 La Republica racional se compone de varias inteligencias, como la natural de opuestas facciones. Las Jerarquias son tres; Dios, Angeles, y hombres. La Deidad es la Cabeça, que rige el cuerpo grande del Vniverso. Los Angeles son los braços; por Ministros, por Poderosos, y por executar los ordenes de la Cabeça Suprema, que los dirige. Los hombres son los pies de esta Republica; porque somos los mas infimos racionales.

104 Contempla Pablo el Amor de Christo, y le llama exceso al verle humano: porque siendo hombre se vino à hazer los pies de la Republica; siendo por su cuna la Cabeça: Luego es exceso. Mas hizo: Siendo Cabeça de los Angeles, se puso à sus plantas: *Ministi eum paulo minus ab Angelis*; Porque el hombre mas supremo està por su naturaleza à los pies del Angel mas infimo. Ay mas excessos? El mejor falta, dize Christo. Estar à las plantas de los Angeles, exceso es; pero esto toca à qualquier hombre. Luego si por hombre me toca estar à los pies de los Angeles, por mi Amor me toca estar oy à las plantas de los hombres.

Tomo 2.

Qq à

Agua

Ad Ephel. 5. v. 23:
Christus caput est
Ecclesie.
Palm. 8. v. 78

119 Es contagioso el achaque de lepra, y no es justo disimular contagios. No ay veneno sin distraz, ni imperfeccion sin rebozo. Teniendo el Leproso roto el vestido, serian las roturas, vidrieras de sus imperfecciones. Luego no era conveniente vn vestido muy bueno, con vn interior dañado.

120 Entre hermosas exterioridades se deben de esconder venenos. Yo sè, que si desnudaran muchas galas, que encontraran pestilencias. No me dexaran mentir las mugeres. Halagados los ojos del vestido, se acrean insensiblemente al riesgo. Luego siendo peste su contagio, el remedio era vestir las vn saco roto.

121 La segunda ceremonia era traer la cabeça desnuda. Es la cabeça el Salon del Entendimiento: Luego trahian patente su discurso. Ay en el Siglo vna Seta fatal de Arbitristas, que, en mi dictamen, se me figuran las Langostas del Apocalypsis. Contemplan las señas. Del poço del Abysmo salieron estos esquadrones. En el semblante parecian hombres. Los cabellos tan hermosos como mugeres: Los dientes como Leones: Las extremidades como Escorpiones: y lo restante, semejante à Cavallos de guerra. No ay color que sobre, ni falte. Sale vn Arbitrista del poço del Abysmo: porque es vn hombre obscuro, no conocido, ni nombrado. Segun las razones, que propone, parece hombre à los ignorantes. Tiene cabellos de muger: Porque los cabellos significan los pensamientos; y como procura vestirlos, y adornarlos para engañar los incautos, son cabellos de muger, que los pule, para halagar los ojos. Los dientes son de Leon: porque solo tira à hazer presa. Las extremidades de Escorpion: porque es vn veneno, que mata con dulzura. Estos son los arbitrios. Al principio parecen dulces, y al fin se ve que fueron venenos. Lo restante es como Cavallo de guerra: porque mas estrago ocasiona el arbitrio, que pudiera el Exercito mas numeroso.

122 Estos Arbitristas estàn tocados de lepra: porque no solo es contagio, que inficiona, sino que se pega. La medicina es descubrirlos la cabeça. Qué arbitrio ha de dar vna cabeça ridicula? O que tiene malicia para disimular su dañado interior. Pues para todo ay remedio. Dios como Sabio ordenò esta ceremonia, para que por la exterioridad se conociese la peste interior. Luego bien se reconocerà el interior, mirando como se porta en la exterioridad.

123 No tengo poder para desterrar tan nociva plaga; pero trasladarè mi infructuoso dolor. No admiro que se den arbitrios, sino que se tomen. Otro punto extraño mas. Cada dia vemos infaustos los arbitrios. Vnos, reprobados à costa de sucesos. Otros, perdidos por experimentar se dañosos. Pues combido aora à vna admiracion. Quien hà visto à vn

Apoc. 9. 17. 2. Et de fumo putei exierunt locustae: et similitudines locustarum, similes equis paratis in praedium: et super capita eorum tanquam corona, similes auro: et facies eorum tanquam facies hominum. Et habebant capillos, sicut capillos mulierum: et dentes eorum sicut dentes leonum: et caudas similes scorpionum: et aculei erant in caudis eorum.

Arbitrista castigado? Luego el arbitrio se condena despues del daño, y el dueño queda sin castigo.

124 Los Lycios eran discretos. Quien proponia vna Ley nueva, se presentaba en el Teatro con su Ley, y vna cuerda. Si parecia ajustada, le ponian vna Diadema: Si errada, le colgaban en vna horca. Yà espirò tan discreta Republica. Lo que sucede, es lo que nora Juan en sus Langostas. Tienen en las extremidades vnos agujones: porque todos los arbitrios, que al principio se doran, al fin pican. Pero las Langostas estaban coronadas. Luego le ponen vna Diadema, en lugar de ponerle en vna horca.

125 La tercera ceremonia del Leproso era, tener la boca cubierta con la capa. Dos inteligencias, tiene bien viles. La primera es, que à los de infecto interior, no es justo dexarlos hablar. Luego se les hà de cerrar la boca, porque no inficionen con su astucia. La segunda es vn miedo, que con nombre de Política, Reyna en varios coraçones. Mira vn Ministro vn desorden: Teme malquistarse con algun Poderoso, si le ataja; y ahoga en profundo silencio el delito, por no aventurar la comodidad del puesto, que goza, ò la mayor, que espera. Luego este Leproso tiene cubierta la boca con la capa: porque por no perder la capa, no se atreve à despegar la boca.

126 No se lee que Christo se desnudase mas que oy: porque oy aceta el gobierno de Superior. Luego no hà de tratar de vestirse, sino de desnudarse.

127 Contempenos à Jacob vistiendose vnas pieles, y desnudando vnas varas. Fueron distantes los sucesos. Con el vestido robò el Mayorazgo. Luego vn vestido, que romiò, ocasionò vn robo, y injusticia en si: vna queixa en Esau; y vn engaño en Isaac. Era el vestido de vnas pieles de inocentes Cabritillos. Luego tantas ruynas ocasiona, quien se vistió de lo que usurpa.

128 Isaac, para bendezirle; no se guiò por la voz, sino por el tacto: porque las manos parecian las de Esau. La voz sonaba la de Jacob. Luego de estas bendiciones se vnan muchas, no por lo que escuchan, sino por lo que tocan.

129 Dos motivos poderosos concurrieron para darle la bendicion: Vno estàr Isaac ciego; otro, que Jacob le combidò con vn regalo. Luego ciego, y regalado, le tendrà por vn bendito. No ay duda, sino que en esta accion Jacob, aunque en mysterioso engaño, robaba à su hermano el Mayorazgo, que le tocaba por naturaleza. Pero como estaba su Padre ciego, no penetraba el engaño. Las manos disimulaban la faldedad; La voz la descubria. Mas perdieron las manos, que la voz: porque no se repara en los gritos, en aviendo dadivas. Defestimar la voz, y anteponer el tacto, es propiamente no atender al que diràn, ò al que dicen. Luego le esta.

Origen. hom. 8. in Levic. Per que designat lex eum, qui in anima leprosus est: id est, qui peccatis confixus est: non oportere adhaerere sibi regum mentia, et turpitudines operire peccati.

Gen. 27. v. 9. vsq. ad 16. Pelliculas que boveorum circumdedit manibus.

Gen. 30. v. 37. Decoravit eas.

Gen. 27. v. 1. Caligaverunt oculi eius, et videre non poterat.

estaba bendiziendo, quando le estaba engañando. No se fi ay quien robe Mayorazgas como Jacob: Lo que se, es que no saltará otro ciego Isaac.

130. Por este engaño se vió Jacob desterrado à la volun- riedad de fugitivo. De Mayorazgo, se miró criado de La- ban. O Dios! si se vieran, aora, su viendo, los que enriquecen mandando. Como discreto Jacob se acomodó à su destino, y le sucedió bien vil defengaño.

131. Vsurpando la Primogenitura, se miró pobre, sin mas hacienda que vn baculo. Sirviendo à Laban se enriqueció. O Decretos del Cielo. Quando usurpa lo ageno, por ser ri- co, lo pierde, todo; Quando sirve como fiel, criado, se haze rico. Luego lo que pierde la codicia, lo restituirà la impie- za.

132. El arbitrio para enriquecerse, fue la industria fabri- da de descortezar las varas, y ponerlas en las corrientes cri- talinas, para que se manchassen en la concepcion las ovejas. Luego lo que perdió Jacob por vestirse, lo grangeó por desnudarse. La Vara es imagen del Sctro. Luego si el Superior se desnuda, aunque sea vn tronco, ocasionará mucho fruto. Tanto fue, que todas las subditas ovejas se vistieron del color de las varas. Luego quien se viste de engaños para conseguir, se arruyna; Quien se desnuda de sus intereses, se acomoda.

133. Desnudo se arroxa Christo à la agua. El cristal sirve con su diafanidad de espejo. Christo estaba vezino al Sepulcro. Era Superior del Vniuerso. Luego pretende justifi- car su gobierno. Atiendan bien à esse espejo: miren que sale del gobierno desnudo.

134. Passemos de la desnudez à la Política humildad. *Lava los pies*: Luego no los braços, ni cabeças. En el gobierno del Mundo mas se atendiera à las cabeças, y à los braços: por que el cuerpo humano es vn breve Mundo. Vna eloquente Repú- blica, donde en económicas menudencias se dibujan elevadas Políticas. La cabeça son los Superiores: Los braços, los Ri- cos, y Poderosos: Los pies, los abatidos, y modestos. Christo estaba dictando *exemplos de Superior*. Luego no atiende à los braços, sino à los meritos.

135. Ilustre Rey fue David en quantos laureles consiguió: ya arrastrando enemigas Vánderas, ajando idolatras Tafeta- nes: ya sujetando en la selva Leones: ya triunfando de vn Es- piritu à musicas consonancias: ya arruynando à vn golpe la soberbia de los Filisteos: ya lo que es mas laurel, venciendo- se à si, perdonando à Saúl. Contemplando Gregorio tanta Real bazaña, escribe, que la mas Augusta fue aver dançado delante de la Arca. A fugitiva accion de la Magestad la atri- buyó su muger Micòl; pero meditada, es constante que fue la mas gloriosa: Porque triunfos, y victorias es blason de

Ca-

Gen. 3. 6. 37. Decor- ticavit eas.

Rupert. hic. Bernard. de grad. hu- mil. Tradebat Disci- pulis humilitatis for- mam veritatis Ma- gister.

Gregor. lib. 27. Mor. cap. 26. Intueri libet quant a virtutum mu- nera David perceperat: Quem enim non extolleret ora leonum frangere? Vir- sorem brachia disti- pare: Despectis prio- ribus fratribus eli- gi. Reprobato Rege ad Reg-

Capitanes; pero mas propia accion de Rey fue dançar, que vencer.

136. Los mysteriosos numeros de esta habilidad ocultan la razon. A las puntualidades musicas del instrumento res- ponde el cuerpo proporcionado; y haziendo de la inconstan- cia, armonia, son los deslizes del pie consonancias del oido. Al templado pulso de la cuerda responde el pie tan atento; que obedece en pasos, quanto le intiman los acentos. En esta musica economia no cuida tanto la cabeça de los bra- ços, como que los pies vayan bien puestos. Y como en el gobierno Politico de este Mundo es lo mas admirable en vna cabeça atender más à los pobres pies, que à los braços; mas gloriosa accion fue en David dançar, que vencer.

137. Mejor sale contemplando los otros laureles. Mil victorias consiguió de sus enemigos. Pero es blason de Capitan, mas que Rey. Esta diferencia reside en vna Campaña, y la habilidad de dançar. En la Campaña es flaqueza acordar- se de los pies, porque solo se necesitan braços. Dançando se atiende al compás de los pasos, y concertados movimientos, sin acordarse de los braços. Luego en la Campaña se arien- de à los braços, y no à los pies. Dançando se ariende à los pies, y no à los braços. Atender à los braços, es regirse por el Poder. Atender los pasos, es gobernarle por la razon. Luc- go gran de Soldado fue venciendo; pero tolo supo ser Rey dan- çando.

138. Las prendas de David le dictaron el acierto. Su nombre significa en Hebreo, *Voluntad*: En Griego, *Entendimien- to*. Como Monarca, era *Poderoso*: Como descendiente de Juda, *Noble*: Como hijo de Itai, *humilde*: Como limpio Rey, *desnudo* de viles intereses. Luego era preciso, que siendo amante, Sa- bio, Poderoso, Noble, humilde, y desnudo, empezasse por los pies los exemplos de su gobierno.

139. Sirviendo los pies de andar, mirando como andan, se ve como proceden. Luego se han de mirar los pies: porque se han de examinar los pasos. Bueno es atender à las cabeças; pero se disimulan con artificios. No admiten tanta cautela los pasos. Luego lo feuro es atender à las acciones para no creerse de fantasias.

140. Christo en su gobierno atiende primero à los pies. Tambien pudo ser piedad. Son los infimos, y abatidos de esta viviente Republica. Son los pobres tan infelices, que todo el peso carga sobre ellos: porque todo carga sobre los pobres. Luego estos, que por pobres se ven tan cargados, han de ser focorridos los primeros.

141. El Sumo Pontifice traía en la frente vna lamina de Oro, y los pies descalços. No conviene esta desnudez de pies con aquella riqueza de cabeça. Però quien te ha dicho, que no han de quedar los pobres desnudos, haziendose de oro los

Regni gubernacula enge? T. mendam cur- tis uno lapide Goliat sternere. A Rege pro- posita extinxis. Allo- phyllis numeroza pro- putia reportare. Pro- missum tandem Reg- num percipere. Cun- ctum que Israeliticu- populum sine vlla co- traditione possidere. Et tamen, cum Arcam Dei revocat: Rex se in divitiis obsequio per saltum rotat: Quid de eius factis ab alijs sentiat, igno- ro. Ego David plus saltatum stupeo, quã pugnam. Pugnan- es quippe boves sub- didit; saltando au- tem semetipsum vi- vit.

Hyeronim. de nom. Hebr. Lorianus ex Greco.

Exod. 28. v. 33. & 36. Facies que laminam de auro purissimo.

Su-

Superiores. Luego de aquella riqueza se infiere esta miseria: Porque dexando à los pobres pies desnudos, se llenan de oro las cabeças.

142 Adornaban la fimbria del vestido tropel hermoso de Campanillas, y Granadas. La Diadema en esta flor es nativa. Luego mejor caía esta Corona en la cabeza, que en las plantas. Pero mal digo, quando es mayor blason en los pies: Porque la Corona en la cabeza fuera vna dignidad poseída; En las plantas es vna honra despreciada. Luego mas acredita vna dignidad despreciada, que poseída.

143 Olvidando su nativo lugar la Corona, baxò à buscarle en las plantas: Luego cargaba en los pies. Así sucede en el Mundo, escribió vn Sabio: porque toda Corona es pesada. El peso carga sobre la parte, que se asienta. No se pone, pues, en la cabeza: porque las Leyes no aprician à los Superiores. No se fixa en los brazos: porque los Poderosos no admiten Leyes. Luego solo se pone en las plantas: porque todo el peso carga sobre los pobres.

144 Pues no es esta asistència, opresión. No es peso, sino beneficio. El Sumo Sacerdote era imagen Política del Redemptor. Desciende, pues, la Corona à los pies, no solo por modestia, sino porque busca las plantas para asistirlas. Luego el gobierno de Christo no atiende al poder de los brazos, sino à la necesidad de los pies.

145 La mas divina Política nos faltaba. Bastará apuntarla: que corro la pluma molesto. Oy instituye este divino plato: Luego es Soberano exemplo. Aquí nos sustenta con su sangre, y su vida. Luego en el Mundo los Principes se sustentan con la sangre de sus Vassallos: Pero en el gobierno del Cielo los Vassallos se alimentan con la sangre de su Principe. Ternura es no poder seguir tan alto exemplo.

146 Concluyo por condescender al interés de nuestro genio, mirando estas prendas divinas, que oy ostenta, como vinculo de nuestros favores. En ellas se afianzan nuestras seguridades. A vista de tantos mysterios no hà de tener aliento para castigarnos.

147 Cielo parece la Casa de Abraham, pues si en la Esfera son los Angeles sus Cortesanos, miro tres Angeles encerrados en aquella humana concha. Caminaban à destruir à Sodoma, fertil Jardin del vicio; aunque à instancias ardientes del Patriarca los lavò los pies, y à la sombra de vna robusta encina compusieron la mesa. Esta es la Trinidad inefable, escribe Ambrosio: Porque tres Angeles idean las tres Personas Divinas. Lo peregrino es, que despues del combite, partieron dos à destruir las insolentes Provincias, y el otro se quedó. Quien falta de las tres Divinas Personas al exercicio de esse rigor è Christo, dize Ambrosio. Fueron Padre, y Espiritu Santo. Quedòse el Hijo: porque no se si le acortò el hospicio el passo.

Iba

Trebethus hinc

Gen. 18. v. 2. Tres viri.
Hieron. in Epist. ad Pammach. in Scholijs Erasmi. Quorum fuisse animi.

Ambros. libr. 2. de Abrah. cap. 6. Desest Jesus.

148 Iba Christo resuelto à embolver en calientes cenizas tantos indignos vicios, esgrimiendo los enojos justos de su espada. Acompañabanle el Padre, y el Espiritu Santo: y en estas tres Personas se representa por la apropiacion el Poder, Entendimiento, y Voluntad. Vióse, pues, Christo acompañado de Voluntad, Entendimiento, y Poder. Levantò los ojos, y mirò la Encina, arbol, de cuya materia, escriben Sabios, se fabricò su Cruz. Inclino los ojos, y viò las aguas, con que Abraham le lavò los pies. Atendió en la mesa el Pan. Luego viendo Poderoso, Sabio, Amante, Aguas para lavar los pies, Cruz, y Pan; se le cayò la espada de la mano, sin poder dar vn passo para el castigo.

149 Vayan presurosos el Padre, y el Espiritu Santo à destruir la Ciudad: que ni han de estar suspensos en esta Cruz, ni ostentar finezas en esta candidèz. Despida su Justicia rayos: que à Christo le ponen sus ansias grillos.

150 A vos, Señor Crucificado, y Sacramentado Amante, buelve, fino tierno el coraçon, humeando vapor los ojos. Ya villanas manos os aguardan à tanto tropel de injurias, y no os ofenden tanto como mis yerros. Esse liquido coral, que vierte el pecho, portillo fue, que abrió vn Ciego, y oy le renueva la ceguedad de mi culpa. Presos tenéis pies, y manos, porque os embarazan mis delitos. Bastardo aborto de nuestra ingratitud coronò de espinas la mas fragante flor de Nazaret. Como, pues, vivo, si yo os he muerto? Para quando reserva la Naturaleza el delirio? Sangre està vertiendo el Sol: que hasta essa sagrada luz manchò el vapor de nuestra vil inclinacion.

151 Esse sangriento humor, que anega vuestro Cielo, bien reconozco que es vn mar de beneficios; pero horroroso es el aspecto. No sea, Señor, ira, lo que empezó à cortar gracia. No termine la indulgencia en colera. Sediento de esse purpureo raudal me arrojò à el. Sagrada hydropesia será no satisfacerse en tanto licor.

152 Arroxe, pues, el Mundo sus indignidades, hecho Teatro escandaloso del mas licencioso Siglo. Hasta quando la razon hà de servir al apetito? El conocimiento al antojo? Hasta quando rebeldes las pasiones han de aclamar sus triunfos? Hasta quando hà de estar ciego el Mundo à sus conveniencias?

153 Todo esto hà de vencer vuestra gracia, porque sin ella es imposible la vitoria. Peleamos contra nosotros mismos, y à vn enemigo encubierto, como no se le puede negar la confianza, no se le puede prevenir la defensa. Cuerpo à cuerpo es la lid: Pero aviendome dado el vuestro, facilmente triunfarè de las flaquezas del mio.

En-

Cartus. sup. Ioan.
Gretferus tom. 1. de
Cruce.
Boliu. & alij.

154 Encienda, Señor, vuestra *Sciencia* las muertas cen-
 cellas de la razon. Vuestro *Poder* reparta con eficacia los
 auxilios. Vuestro *Amer* encienda nuestros elados pechos.
 Vuestra *humildad* ensiene nuestras presunciones descordeles.
 Vuestra *defnidad* desfierre estos interceses caducos. *Noble* lois,
 y generoso; no os puede faltar lo acento. A vuestra *Mise-*
 ricordia apela nuestra culpa; para librarnos de vuestra
 Justicia; y para que nos deis la Gracia, y besaros
 los pies en *tierridades de Gloria*.
 Amen.



SER.



SERMON

DEL

VIERNES SANTO.

SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang.
 sec. Ioan. cap. 19.

1



Vè mal retóricas son las penas! Todos
 sus discursos parecen errados, por-
 que se reducen à excessos. Corran,
 pues, sin alño los llantos, que galas
 en pesames, fueran sambenitos de
 los dolores. Si se quebran oy en el
 Calvario à golpes de sinrazones las
 piedras, como no se rasgan à violencias de razones las Almas?
 O Señora, mas inflexibles son nuestros pechos, que los peñaf-
 cos! Su obstinacion aprendió de nuestra dureza.

2 Mal cumplo, Señora mía, mi obligacion hablando.
 Mejor era llorarlo, que dezirlo: que ay casos, en que las vo-
 zes son afrenta del dolor, y injuria del pesar. Dolor es que
 en tales temuras no puedan hablar los ojos: Pero por mas
 que se liquidara el coraçon en ardientes fuentes, que aho-
 garan al nacer los ojos, y al correr el pecho, no llenara la
 obligacion de Vassallo; que ferá el cariño de Hijo?

3 Para quando guarda la Providencia el morirse de do-
 lor! Miente nuestro coraçon, si dize que siente, y vive. Pues
 que vive, no lo siente. Vn Dios anochecido! Vn Cielo afren-
 tado! Disimule vuestra clemencia la voz: que bien se que
 esse cerco inmenso de Magestad vive essento de alevosias.
 Pero sino pueden llegar al Sol los golpes, como se imprimen
 en vuestro coraçon los agravios? Vuestro pecho, Señora,
 atravesado con siete puntas de aleve, y obscura mano, y tene-

Tomo 2.

Rr

mos